Año I. Palma de Mallorca 25 Octubre de 1885. Núm. 20.

BOLETIN
DE LA
SOCIEDAD ARQUEOLÓGICA LULIANA.

GRATIS PARA LOS ASOCIADOS.

Se publicará dos veces al mes admitiéndose suscriciones por precio de **6 pesetas** al año en esta isla, y **6'50** fuera de la misma satisfaciéndolo por semestres adelantados.—Un número **0'30 pta.**, una lámina suelta **0'20 pta.** Se admitirán escritos referentes al Arte y á la Historia de las Baleares y se insertarán con la firma de su autor ó remitente si la Redaccion los juzgare conformes con la índole de este Boletin. Para la correspondencia y pedidos dirigirse á la

Administracion—Calle de Morey, número 6—Librería de Felipe Guasp.

SUMARIO.

I. El Castillo del Rey (Pollensa), continuacion), por *D. Pedro José Serra.*—II. La Lonja de Palma (continuacion), por *D. A. Frau.*—III. Á un claper (poesía), por *D. Miguel Costa y Llobera.*—IV. Nuestra lámina, por *D. B. Ferrá.*—V. Seccion de noticias.

EL CASTILLO DEL REY.

POLLENSA.

(Continuacion.)

En qué época se construyó esta formidable fortaleza? ¿Fueron los árabes ó los romanos, los primeros que pensaron en fortificar ese piso rodeado de precipicios por todos lados? Temeridad es sin duda querer arrancar á los arcanos de la historia sus secretos, cuando ella se obstina en mostrarse avara de ellos, y el tiempo en su voraz faena ha destruido hasta los indicios que pudieran conducirnos al alcance de la verdad; y esta temeridad sería patente si nos empeñáramos en contestar á esas preguntas, con sólo considerar, que en el histórico pueblo de Pollensa, todas las dominaciones sufridas por nuestra isla en muchos siglos, han dejado en él sus vestigios; los surcos del arado no han borrado todavía los cimientos del pueblo Boccoritano; el azadon de los cultivadores descubre cada dia nuevos tumulí de guerreros romanos; sus comarcas conservan nombres latinos, aunque alterados y mezclados con los árabes; de los godos y del cristianismo primitivo, dan testimonio el Puig de María y su graciosísima imágen, y el tipo originario de los árabes, tiene allí descendientes y se reconoce perfectamente.

En el período de la gloriosa conquista de Mallorca por D. Jaime de Aragon, es cuando por primera vez descubrimos de una manera cierta la existencia del imponente castillo denominado entónces «de Pollensa,» y posteriormente «del Rey,» por más que, segun observa nuestro venerable Quadrado, en una de sus notas puestas á la Crónica de Marsilio, tal vez este castillo por su inmediacion á la célebre colonia romana, como el de Santueri por su etimología, parezcan de construcción muy anterior á la irupcion de los árabes (1).

Aunque victorioso D. Jaime I de los moros de las llanuras de la isla y dueño absoluto de ellas, lo mismo que de la ciudad de Palma, ardia sin embargo el

(1) Debemos advertir empero, que el Castillo del Rey, dista de la antigua *Pollentia* más de cuatro leguas, y que, aislado en un extremo solitario de la isla, no parece que obedezca al sistema de castrametacion generalmente adoptado por los romanos.

P. R. le pagó el 20 de Enero de 1325, 15 ₰ 2 ₰ 3 ds. de órden de D. Felipe.

Fué alcaide de nuestro castillo Francisco Aragonés hasta que en 1332 fué sustituido por Berenguer Robert. Los años 1335 y 36, ejerció este cargo Guillermo de Brenach, y el 37 lo gozó de nuevo Berenguer Robert, hasta que el 1.° Setiembre del mismo año tomó posesion de la castellanía Pons de Pereras, que lo era del castillo de Alaró, al cual volvió el 1.° de Marzo de 1338, por cuyo motivo fué nombrado para sustituirle en el de Pollensa, Guillermo Borda, que no sabemos en que año dejó la castellanía á Guillermo de Só, que en el de 1343 la ejercía con un aragonés.

PEDRO JOSÉ SERRA.

LA LONJA DE PALMA.

(CONTINUACION.)

RELOJ Y RELOJEROS DE LA LONJA.

Acuerdos del Colegio de la Mercadería.

I.

En la torre del ángulo NE. del edificio de la Lonja había un reloj con campana que tocaba las horas al estilo italiano; es decir, que principiaba tocando la 1, una hora despues de haber salido el Sol, para volver á empezar una hora despues de haberse puesto; y por lo mismo era preciso adelantarlo ó retrasarlo cada dia segun la estacion. Ignoramos la época en que se colocó; pero si atendemos á que la indicada torre se diferencia de las restantes, entre otras particularidades, en las de que su escalera interior es en espiral sin eje, sin duda para que pudiesen pasar libremente las cuerdas que sostenian los pesos; y que el piso superior de la torre tiene un pequeño desaguadero á la parte interior, sobre la azotea del edificio, y no á la exterior, acaso con el fin de que el agua no cayese sobre el cuadrante que debió estar colocado en aquella parte para poder ser visto del público: esto considerado, no será temerario suponer, que la colocacion de un reloj en la Lonja entró en los planes de Sagrera; y por consiguiente que la antigüedad del que existia en las épocas que veremos, era coetánea del edificio. (1)

II.

1500.—En esta fecha el reloj de que hablamos estaba descompuesto. El Colegio de la Mercadería acordó su recomposicion y nombró á Juan Trobat para qne lo cuidara en reemplazo del difunto Juan Castell.

III.

1544.—Por muerte de Vicente Andrés, Custos y relojero titular de la Lonja, fué nombrado Ramon Alemany por toda su vida y con el salario de costumbre, mediante ciertas condiciones, entre otras, las siguientes: «Que debía servir personalmente el oficio.» «Hacer recomponer el reloj á sus espensas, cada vez que fuese necesario.» «*Fer tocar lo dit reloije*» &c. «En el caso de que no conviniese á dicho Alemany en cualquier tiempo, tener á su cuidado el reloj; quedaba desde aquel momento nombrado en su lugar, el relojero de oficio, Moss. Sebastiá Figuera, (2) que había solicitado la plaza. En estos términos aceptó Alemany el nombramiento ante el Notario Miguel Torres escribano del Colegio.

IV.

1595.—El cargo de relojero que estuvo confiado á Gerónimo Fornés; despues al hijo de éste, y últimamente á *en Figuera;* se volvió á unir al de Custos de

(1) Uno de los pactos del contrato de Guillermo Sagrera con los Defenedores, dice: «Item: que lo dit Sagrera deje é sie tengut en una de las quatre torres dels cantons de la dita Lotge, fer un astansi ahont puscha estar un alarotge.»

En la torre NE. inmediata á la calle de S. Juan, hay efectivamente una estancia ó cuarto, en el que debió estar el reloj de que tratamos.

(2) La familia *Figuera*, tuvo varios de sus miembros que se dedicaron al arte de la relojería. El reloj de la Casa Consisrial recuerda aun el primitivo poseedor á quien indudablemente perteneció. De esta familia nos ocuparemos más adelante publicando curiosos datos que confirman nuestro aserto.

la Lonja, cuyo salarió se aumentó hasta 25 ₰ anuales, pagaderas por tercias vencidas, á fin de poderle descontar las multas en que incurriera cada vez que el reloj tocase mal las horas, lo que se veria claramente en un reloj de Sol que se mandó construir á este objeto, en el jardin de la Lonja. Esta medida de rigor se tomó, porque desde que «*en Figuera ha tornat molt veil,*» sólo de vez en cuando, mandaba á su hijo á arreglar el reloj, resultando que raras veces tocaba las horas con exactitud.

V.

1598.—Se aumenta 5 ₰ á las 10 ₰ de gratificacion que se daban además del salario ordinario á Lorenzo Creus encargado de dicho reloj. Estaba obligado, como sus antecesores, á recomponer cualquiera de las piezas que se rompiesen y á pagar una multa cuando no tocase bien las horas. En garantía se le retenia una parte del salario.

VI.

1601.—Se nombra á Miguel Baró relojero de la Lonja, por haber fallecido Lorenzo Creus que ántes ocupaba la plaza con gratificacion de 15 ₰.

1604.—Se acuerda gratificar con 15 ₰ á Sebastian Covas relojero de la Lonja, atendida su pobreza y la carestia reinante.

VII.

1642.—Despues de un intérvalo de 41 años en que no se vuelve á hablar de reloj ni relojero, aparece una súplica al Consejo, apelando del fallo de los Defenedores, en la que el entónces encargado del reloj, expone: Que los Defenedores se habían negado á satisfacerle parte de su salario, á causa de que el reloj no tocaba las horas; y, como á su entender este fallo era injusto por cuanto era sabido de todos que desde que se había ocupado la Lonja con enseres del servicio de S. M., su Ilma. el Virey guardaba las llaves y por consiguiente se veia él imposibilitado de entrar y subir cada dia á la torre para arreglar el reloj, (no pot pujar á parar aquell); suplicaba al Consejo que accediese á su demanda. Y el Consejo acordó que se pagase el salario solicitado, y se suplicase al Virey que dejase un camino espedito para subir á dicho reloj, por ser éste de suma utilidad á la marina y dar al mismo tiempo importancia á la Corporacion.

VIII.

1709.—En esta fecha el reloj estaba descompuesto; su recomposicion había de costar 20 pesos de 8 rs. y el presupuesto del Colegio exigia grandes economías. En esta atencion los Defenedores sometieron á la deliberacion del Consejo: «Si convendría más, dejar el reloj tal cual estaba, y consiguientemente suprimir las 15 ₰ que se daban al que lo cuidaba; ó bien si deberían hacerlo recomponer á pesar de los apuros del Colegio.—Se decidió que el reloj se compusiese.

A. Frau.

Á UN CLAPER

Il est telle construction des antiques Pélasges qui peut éveiller en nous des pensées grandes, des sentiments d'une poésie solenelle, lorsque, par l'énormité de ses proportions et par la force évidemment inébranlable de ses supports, elle nous annonce une durée sans bornes et nous fait songer á l'éternité, a l'infini.

Ch. Blanc.

Salut, claper de bárbara grandesa,
Qu' atreus lo pensament!
¡Salut, oh fita del vell mon despresa
Que dels segles afrontas la corrent!

Com es grat á mon cor, que 'l viure mida
No més ab son batút,
Venir á véuret, contemplar ta vida
Que 'l conte de centuries ha perdut!

Qui 't feu? Quin es ton nom? Quina ma forta
Tes roques axecá?
Fou dels antichs gegants la rassa morta
Que per memoria eterna te dexá?